

COMPETENCIAS Y EXPERIENCIAS: NOTAS PARA SU COMPRENSIÓN.

Un elemento pedagógico que articula la reforma es la noción de establecer competencias en los estudiantes. Este tema es un signo de las reformas educativas que a nivel mundial se están realizando en la educación y responde a una

exigencia actual en la que se busca que el estudiante, en su formación para ser ciudadano y miembro de una sociedad, desarrolle de manera conjunta conocimientos, actitudes y habilidades para enfrentar las situaciones inéditas que le corresponderá vivir en el mundo del mañana.

La UNESCO, en la reunión de Ministros de Educación de América Latina y el Caribe que se realizó en Jamaica en el año 1996, establecía con claridad que los sistemas educativos de la región debían experimentar profundos cambios para formar a los ciudadanos que exigía una sociedad que se transformaba como resultado del desarrollo de la tecnología, de los medios de comunicación y de los sistemas informáticos. En esta reunión se afirmaba: “Entre estos cambios, el más importante implica dar un giro al énfasis desde la transmisión de conocimientos a un aprendizaje constructivo, activo y grupal. Este cambio implica modificar el rol del maestro, a fin de pasar del modelo frontal de enseñanza a estimular una participación activa de los alumnos en experiencias de aprendizaje cuidadosamente diseñadas”.

Estas ideas de cambio en la educación –pasar de un modelo frontal de enseñanza a otro que lleve a la participación de los alumnos– no es nueva, pero adquiere un significado diferente en el contexto del mundo actual. Este tema se ha venido concretando a nivel regional y nacional bajo la óptica de lo que se denomina “formación por competencias”. Dicho tema se encuentra en profundo debate a nivel internacional, ya que ha sido difícil extraer los elementos básicos que las

caracterizan. Perrenaud, en su libro “Formar competencias en la escuela” (1999) indica que el elemento fundamental que orienta la discusión de competencias remite a la lucha por lograr que la educación supere la visión enciclopédica que lleva a que los estudiantes memoricen y apliquen conocimientos sin entender su relación con las situaciones cotidianas. Es la lucha del sistema escolar por lograr un aprendizaje significativo. En la vida cotidiana ese aprendizaje no tiene mucho sentido, no es empleado para nada y se olvida una vez que el estudiante está fuera de la escuela. John Dewey, teórico de la educación de cara al proceso de industrialización, escribía en 1937: “La educación debe fundarse en una teoría de la experiencia... Por ello se requiere de una interacción entre el individuo, los objetos y otras personas.”

DIPLOMADO PARA MAESTROS DE PRIMARIA Además, afirmaba tajantemente: “Es un error suponer que la adquisición de cierta cantidad de Aritmética, Geografía e Historia, puede ser útil alguna vez en el futuro.” En este sentido formuló entonces lo que se ha denominado su Teoría de la Experiencia, a partir de la cual plantea que un elemento fundamental en el trabajo dentro del aula consiste en construir propuestas de trabajo escolar que partan de las experiencias de los estudiantes y les permitan tener una experiencia significativa como resultado de dicha actividad. Freinet, profesor de escuela pública, identificaba un divorcio entre la vida y la escuela. Sostenía que la enseñanza libresco producía aburrición en los estudiantes. Su lucha permanente fue por encontrar técnicas que permitieran a los alumnos vincularse con situaciones reales.

En primer término, una competencia es una “capacidad de hacer” que demanda tener información. La información es el punto de partida para desarrollar una competencia, lo que no significa que se deba enseñar en la forma en que habitualmente se hace, pero esa información necesita movilizarse en el sujeto, lo que significa que no la puede retener o recitar de memoria. La única manera que existe de movilizar la información es partir de un evento, suceso o experiencia concreta de los estudiantes. De esta manera, el contenido se organizaría a partir de otra lógica, los maestros tienen que pensar, a partir de los temas que establece el plan de estudios, qué experiencias existen en el contexto de sus alumnos para basar su planeación en ellas. Cualquier incidente que afecte a la sociedad en general (la contingencia sanitaria por el virus AH1N1, un avión que desaparece en el mar, etcétera) o una situación local (obras que dificultan llegar a la escuela a la hora debida, lluvias que provocan inundaciones, etc.), pueden ser elementos de la experiencia inmediata que permitan articular un tema. De esta manera, experiencia e información en su interacción generan una movilización de la información. En las clases esto se puede promover realizando pequeños ejercicios colectivos entre los estudiantes, utilizando información para solucionar un problema real. Es cierto que en la escuela es difícil que los alumnos trabajen permanentemente con problemas reales. Desde mediados del siglo pasado a esto se le denomina “aprendizaje por problemas” o “método de proyectos”. No importa mucho el nombre de problema o proyecto, lo importante es que el docente recupere en su planeación didáctica esos elementos contextuales que le permitan al estudiante trabajar un tema a partir de un problema. Con ello viene el último elemento básico

en lo que se puede entender como formación en competencias: lograr un producto. El problema o el proyecto requiere materializarse en algo concreto: un trabajo escrito, la representación de un objeto, la realización de una actividad de simulación en el salón de clase, etcétera.

SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN BÁSICA

REFORMA INTEGRAL DE LA EDUCACIÓN BÁSICA 2009

Por lo tanto, la formación por competencias no sólo significa cambiar la presentación de la información en los Planes y Programas de Estudio. No se trata sólo de modificar los materiales de apoyo al docente (libros de texto, guías), sino de lograr que el maestro trabaje de otra manera con sus estudiantes, significa abandonar la posición habitual de enseñanza para establecer formas participativas, colectivas, de discusión y análisis con los alumnos.

Meirieu (2002) lo plantea así: “Para esto es necesario que el maestro, por una parte, domine lo conocido, explore en todos los sentidos los conocimientos que debe comunicar, que comprenda su génesis y su lógica, que pase revista a todos los recursos que ofrece y busque todas las entradas, todos los caminos que permitan lograrlo... Esta tarea no es sencilla, impone un distanciamiento respecto de su propio itinerario de aprendizaje, una interrogación permanente de los saberes bajo el punto de vista no de sus contenidos, sino de los métodos que lo constituyen. Es difícil, porque los saberes no otorgan esto automáticamente, ni ahorran al maestro la imaginación y la inventiva didáctica”.

Al concluir este bloque dos, a partir de los productos de trabajo, se podrán apreciar semejanzas y diferencias entre la reforma del año 1993 y algunos aspectos de la que comienza en 2009; podrán comparar el mapa curricular de estas dos experiencias y conocerán los campos formativos. Además, revisarán los programas de estudios de las asignaturas de primer y sexto

grados, realizarán la planeación de un tema de su interés en una asignatura elegida que previamente hayan analizado.

Conocerán los temas centrales en torno al enfoque pedagógico de competencias y realizarán una reflexión sobre su práctica docente frente a esta perspectiva.

Para profundizar en los temas de este bloque de trabajo pueden consultar:

Jonnaer t, Philippe (2001). *Competencias y socioconstructivismo. Nuevas referencias para los programas de estudios*. (Segunda parte). Profesor titular y director del CIRADE, Canadá. (Texto en material anexo).

Coll, Cesar y Marín, Elena (2006). *Vigencia del debate curricular. Aprendizajes básicos, competencias y estándares*. Secretaría de Educación Pública, México. (Texto en material anexo).

Denyer, et. al. (2007). *Las competencias en la educación. Un balance*. Fondo de Cultura Económica, México.

De la Biblioteca para la Actualización del Maestro:

Ann C. Tomlinson. *El aula diversificada*.

Tedesco, Juan Carlos. *Fortalecimiento del papel del maestro*.

En línea:

Chan, María Elena (2005). *Elementos básicos para la interpretación de un mapa curricular*. Documento de trabajo. Sistema de Universidad Virtual, Universidad de Guadalajara: (http://mail.udgvirtual.udg.mx/biblioteca/bitstream/20050101/1037/1/Elementos_basicos_para_la_interpretacion_de_un_mapa_curricular.pdf).

Si bien este documento ejemplifica para educación superior, todas sus sugerencias son aplicables a educación básica.